

Los ingleses EN EL SUR DE AFRICA

Cuando hace pocos días comentábamos las excitaciones que los principales periódicos ingleses dirigían a lord Roberts para que adoptara medidas más enérgicas que las puestas en vigor contra los transvaalenses, hicimos ver el contraste que ofrecía la conducta de ahora de la prensa inglesa con su actitud durante nuestras guerras coloniales, en que todo juicio le parecía poco severo si de censurar nuestra política de la guerra se trataba.

El general en jefe de las tropas inglesas en el Sur de Africa es hombre que goza fama de humanitario y bondadoso, y en realidad, no cabe dudar que abraza tales sentimientos, de ser cierto el disgusto surgido entre él y su jefe de Estado Mayor Lord Kitchener, por la fría crueldad mostrada por éste en Paardeberg, al negarse a conceder a Cronje la tregua por éste solicitada para enterrar los muertos.

Dedúcese de estos antecedentes que al dictar ahora Lord Roberts el bando draconiano, cuyas principales disposiciones recuerdan las épocas de atraso en que ningún principio humanitario templaba los rigores de la guerra, ha cedido a la presión de cierta parte de la opinión británica, movida y agitada con peculiares miras por periódicos tan importantes como el *Times*, a quien cabe la gloria de haber sido uno de los principales instigadores de la guerra actual, como antes lo había sido de la de los Estados Unidos con España.

Copiábamos hace pocos días párrafos de un artículo de fondo del periódico de la City, en que se pedía que los boers fueran tratados como bandidos y asesinos, y claro es que a quien tal escribe no hay medida de rigor que le parezca excesiva, si cree que puede conducir al exterminio de un enemigo irreductible.

Son de tal suerte, sin embargo, algunas de las disposiciones del bando último, que todavía esperábamos que en nombre de esos sentimientos humanitarios de que tan a menudo blasona la prensa inglesa, y que realmente existen en la mayoría del pueblo británico, se alzara en los grandes periódicos alguna protesta, alguna objeción siquiera, como hizo la prensa española, y eso que el caso era bien diferente, cuando por el general Weyler se ordenó la concentración de pacíficos en los poblados.

En lo ordenado por lord Roberts, esta concentración—en el bando se le llama alejamiento del teatro de las operaciones—es lo más suave; y si solo de esto se tratara, nos limitaríamos a señalar la repetición del hecho que antes nos habíamos censurado tanto.

Pero ¿qué es esto al lado de la cláusula en que se prescribe que sean arrasadas hasta los cimientos las casas o edificios cualesquiera que hayan dado albergue a espías del enemigo, o la que obliga a los distritos donde existan partidas a indemnizar de todos los daños causados por éstas, y por último, la más odiosa, que manda a los burghers que están en libertad bajo su palabra, convertirse en delatores de sus hermanos, obligándoles, so pena de ser considerados como cómplices del delito de rebelión, a denunciar a las autoridades militares inglesas la presencia del enemigo, cuando éste llegue cerca de sus moradas o residencias?

El comentario que a tales disposiciones pone el *Times* en el artículo que les dedica en el número hoy recibido, es que solo pueden considerarse como severas, si se las compara con las que regían anteriormente, explicando la necesidad de su adopción y esto es mucho más sorprendente

que el banto mismo—en nombre de la humanidad!

Hé aquí sus palabras, después de enumerar las mismas disposiciones del bando por nosotros citadas:

«Los propios intereses de la humanidad exigen que la guerra tenga un fin rápido, lo cual solo puede conseguirse haciendo entender a los boers que no se trata de un juego en que una de las partes puede en cualquier momento dispersarse y volver a sus casas, diciendo como los niños en el escondite que *no vale*, hasta que se presenta oportunidad de volver a salir sin gran peligro.»

Esta manera de entender y practicar los principios humanitarios, por sí sola se comenta y no necesita más respuesta que la que al lector imparcial sugiera la lectura del bando y de la defensa que de sus disposiciones hace el *Times*.

REFORMAS EN EL SERVICIO DE OBRAS PÚBLICAS

Descentralización de servicios

Otro de los reales decretos disponiendo estas reformas, tiene por objeto descentralizar el servicio de las obras públicas, transmitiendo a los ingenieros jefes de las provincias parte de las atribuciones que hasta ahora eran privativas de la dirección y del ministro del ramo, en lo que respecta a las carreteras del Estado.

Se autoriza por ellas a dichos ingenieros para emprender las obras cuyo replanteo esté conforme con el proyecto aprobado; para modificar los proyectos cuando las variaciones cumplan ciertas condiciones; para variar la situación de las obras de fábrica de poca importancia hasta pontones, y aumentar o disminuir su número, así como el modelo de estas de la colección oficial o de otras ya aprobadas; para continuar la fundación de las obras cuando resulte esta más profunda que lo calculado en el proyecto, y cuando exija agotamiento u otros accidentes imprevistos; para cambiar la clase de fábrica de las obras, en igualdad de condiciones de solidez y con menor gasto; y para construir las obras accesorias de carácter urgente.

Los ingenieros jefes darán cuenta inmediata de las alteraciones que hagan en los proyectos por virtud de estas autorizaciones, así a la Dirección de Obras Públicas como al inspector del distrito, con la limitación de no poder exceder su coste de la décima parte del importe del artículo correspondiente del presupuesto, quedando firmes las alteraciones si en el plazo de quince días no reciben orden en contrario, y sin perjuicio de remitir lo antes posible el presupuesto reformado de las variaciones.

Se dispone que los gobernadores otorguen las peticiones de servidumbre de acueducto sobre las obras públicas cuando sea favorable el informe de la Jefatura; y se simplifica también la tramitación de los presupuestos de gastos para los estudios de los proyectos.

En principio, estamos conformes con el espíritu descentralizador de estas disposiciones, con las cuales se evitará, el que el Consejo, la dirección y aun el ministro tengan que resolver acerca del cambio de situación de una tajea o del modelo de una alcantarilla; pero convendría recomendar a los ingenieros jefes de las provincias que hagan un uso prudente de las autorizaciones que se les otorgan, para que éstas no se desoportunen; pues si, por ejemplo, emprenden alguna obra porque su replanteo esté conforme con el proyecto, y después lo varían por estas o las otras razones; cambian la situación, número y modelo de las obras y las clases de fábrica que entren en su construcción, y todo lo demás para que se les autoriza, el proyecto quedaría desconocido y alterado su presupuesto en más o en menos, generalmente en más.

Por esto opinamos que, sin perder de vista el objetivo de la descentralización, sería conveniente que las variaciones no pudiesen llevarse a efecto sin la previa aprobación o consentimiento del inspector del distrito, pues llama la atención el que no figuren en todo ello los inspectores más que para que los ingenieros les den cuenta de dichas variaciones. Y ya que se crean las Inspecciones, deben intervenir activamente en toda modificación de los proyectos aprobados.

Pero nos extraña aún más el que la descentralización se refiera solo a las carreteras del Estado, como si éste no tuviera más obras que éstas, dejándose en el más completo olvido las del servicio marítimo y de aguas terrestres, en las que algo podría también descentralizarse, pues choca

que tengan que venir a la resolución superior asuntos insignificantes, como la autorización para establecer baños de mar de carácter temporal, y muchos otros expedientes que podrían resolverse en las provincias por los gobernadores si no había oposición por parte de nadie y si eran favorables los informes del ingeniero jefe y del inspector del distrito o del servicio.

Y también podría evitarse la resolución ministerial en varios asuntos de interés privado o de interés provincial o municipal, como, por ejemplo, los de inclusión o mejora de número de alguna carretera provincial propuesta por la Diputación, y sin oposición de los pueblos a quienes afectara la obra, bien informada por los ingenieros.

Encontramos, pues, deficientes estas descentralizaciones, ya que se entra en estos muchos casos, además de los de las carreteras del Estado, de las que únicamente se ocupa el real decreto que examinamos.

Algo se simplifica con él la tramitación de varios asuntos, y bien aplicado, puede ser beneficioso; pero repetimos, es insuficiente, a nuestro juicio, y hay que completar el pensamiento haciéndolo extensivo a otras obras y asuntos.

LOS INVESTIGADORES DE HACIENDA

Por el ministerio de Hacienda se ha dirigido una real orden al de Gracia y Justicia encareciéndole que excite el celo del ministerio fiscal para que intervenga activamente en el sumario incoado con motivo de los atropellos de que fueron víctimas en Caudete, hace algunos días, dos investigadores de Hacienda que habían descubierto allí cinco importantes ocultaciones. También se indica en dicha real orden la conveniencia de que se nombre un juez especial para este proceso.

La dirección de lo Contencioso ha dado instrucciones al abogado del Estado en Albacete para que se muestre parte en la causa.

Está acordado además que los mismos investigadores, acompañados del jefe de la investigación regional y de un ingeniero industrial, vuelvan a Caudete para continuar sus trabajos, auxiliados por la fuerza pública, que habrá de facilitar el gobernador civil, si fuere necesario.

Debe advertirse que aparte el caso de Caudete, en la mayoría de los pueblos a donde acuden los investigadores, tropiezan con la resistencia de gran número de industriales que apelan a todos los medios posibles para burlar la inspección administrativa.

No falta algún periódico de provincias que toma a chacota las visitas de los investigadores, y muestra claramente su hostilidad hacia estos empleados.

Véase lo que ha dicho hace pocos días un periódico de Tarragona:

«Se nos ha dicho que en uno de los días de esta semana irá a visitar la ciudad de Reus la famosa inspección regional investigadora, a los cuales les aconsejamos vayan provistos sus individuos de los salicilatos de bismuto y cerio, muy convenientes en aquel punto por el tropical calor que allí reina, y por si acaso no existiera aquel específico en las casas de huéspedes, posadas, fondas o hoteles de la citada ciudad a donde vayan a alojarse.»

Recomendamos a nuestros colegas reusenses a la citada inspección, con el objeto de que publiquen los *méritos* que contrasta la misma, y en especial de los de las posadas que convierten en casas de huéspedes, a las cuales, por lo visto, es aficionada.»

La verdad es que, con todas estas cosas, se está creando una situación difícil a los funcionarios de la investigación y a la Hacienda.

Si los defraudadores y ocultadores mantienen su nueva actitud, las consecuencias serán funestas para el Tesoro público.

PROTESTA DE MARRUECOS

Temores.—El príncipe Mohamed a Túnez

París 21.—Según un despacho fechado en Tánger, el gobierno marroquí ha enviado a las potencias europeas una circular protestando de la anexión verificada por Francia del Tuat (Sur de Argelia), y de otros territorios de Berbería.

En dicho documento, Marruecos pide una intervención diplomática que reprima las codiciosas pretensiones de la República francesa.

Esta noticia, de gravedad notoria, interesa mucho a la opinión aquí y es muy comentada, surgiendo entre personas bien informadas el temor de próximas complicaciones.

No falta quien relacione con este asunto la noticia del inmediato regreso del príncipe Mohamed a Túnez, después de haber anunciado que pasaría aún en París quince días; pero el príncipe asegura que su viaje de vuelta, fijado para mañana, sólo obedecerá a lo intranquilo que está lejos de su padre, por ser éste ya un viejo de ochenta y cuatro años, que requiere toda suerte de atenciones filiales.

Ejército marroquí al Tuat

Londres 21.—Se asegura que el Sultán de Marruecos se prepara a marchar contra los franceses que han ocupado el Tuat, al frente de 30.000 hombres.

EL VIAJE RÉGIO y los corresponsales

Hé aquí cómo refiere el corresponsal del *Herold*, Sr. Lopez Ballesteros, los motivos que han tenido los corresponsales para desistir de su viaje acompañando a la corte.

Después de manifestar que accedió a embarcarse en la escuadrilla por mediación del Sr. Dato y deseo expreso de S. M. la Reina, añade lo siguiente:

«Cedi—añade el distinguido escritor—desde este instante empujaron las vejaciones e informalidades.»

Hasta el momento de embarcar, lo mismo en San Sebastián que en Bilbao, hemos tenido que correr tras el Sr. Dato para hacer, por último, la travesía de Bilbao y Gijón en condiciones muy desagradables. Y aquí llegamos a lo peor.

«Dispuesto a no tolerar por más tiempo los especiales favores del Gobierno, expresé al Sr. Dato la decisión de prescindir del concurso no solicitado.»

Pero en la recepción en casa del conde de Revillagigedo me dijo textualmente el ministro de la Gobernación:

«La Reina, enterada de las molestias que en la última travesía han sufrido ustedes, me encarga que les diga habiendo deplorado. Los ofrece a ustedes remediarlo para el resto de la excursión.»

No pudiendo desatender sin descortesía tan elevada y directa invitación, rogué al ministro que tramitase nuestra gratitud a su majestad.

El Sr. Dato me replicó: «Venga usted y se las dará personalmente y en nombre de los compañeros.»

«Bastará que usted lo haga—le contesté—»

En tal momento se acercó el Sr. Dato al jefe de la escuadrilla, Morgado, para transmitirle la orden de nuestro embarque.

Observé que el jefe de la flotilla hacia ademanes descompuestos, hablando vivamente.

Supuse en el acto lo que ocurría. El Sr. Dato accedió en apelación al señor Silvela, y éste trató de reducir a Morgado.

Pero ni el presidente ni el ministro lograron nada, pues el que Morgado pronunciaba con gran excitación palabras relativas a la prensa y a los periodistas.

Enseguida advertí a los compañeros de lo que pasaba, y acordaron esperar las explicaciones del Sr. Dato.

Las dió ayer mañana, terminantes y favorables.

Nos señaló el embarque en Avilés, de acuerdo con el presidente.

Mas poco antes de realizarlo bajo tan altas garantías, el Sr. Silvela se excusó, no vacilando en decirnos que *el viaje nos sería más cómodo por tierra*.

En lo que a mí se refiere, el desaire es inmerecido.

Si el ministro de Marina retrocede ante el imprudente antagonismo que Morgado crea, no obstante mediar la invitación de la Reina, debió evitarnos una situación delicada, dejando a cada cual en libertad de hacer el viaje conforme quisiera.»

LA GUERRA EN CHINA

Detalles de la toma de Pekín por los aliados.

París 21.—El *Herold*, en su edición de París, publica un importantísimo telegrama, que es muy comentado en todas partes.

El despacho está fechado el 17 en Pekín y llegó a Shanghai el 20, habiendo sido reexpedido de este último punto.

El telegrama trae detalles interesantes acerca de cómo se realizó la toma de Pekín por las tropas internacionales.

Dice que a pesar de los acuerdos que habían tomado los comandantes de los aliados para que nadie avanzara sin contar con los demás, los rusos se adelantaron a las restantes tropas, y el día 14, al amanecer, se apoderaron valerosamente de la primera puerta de Pekín.

Dirigieron en el acto contra la segunda puerta de la capital, con intento de tomarla también; pero no pudieron conseguir este propósito.

A las dos y media de la tarde los ingleses y los norteamericanos penetraron en la ciudad por la puerta próxima a las legaciones de las potencias.

Los chinos se oponían a la entrada, pero el ímpetu de los aliados era insuperable y la resistencia de las tropas chinas tuvo que ser muy débil.

Los japoneses, a su vez, lucharon durante todo el día delante de la puerta superior oriental, y allí fue donde el combate se hizo más sangriento.

Los chinos sufrieron bajas de gran consideración.

Entre todos los edificios llamaba la atención de los europeos, los techos dorados del palacio imperial, cuyos techos de mármol sirvió de blanco para algunos disparos.

Por último, los japoneses lograron llegar al palacio imperial que los chinos defendieron con tesón.

Sobre los espléndidos pisos de mármoles, la lucha fue encarnizada. Poco a poco derribando las magníficas puertas de bronce y de lacas pisoteando magníficos tapices y delicados muebles, los japoneses arrojaron a los chinos hasta los jardines quedando dueños del inmensa palacio.

Según parece, los chinos intentaron por dos veces reconquistar el palacio.

Los aliados encontraron a los extranjeros de las legaciones en salvo.

La escena que se desarrolló entre los diplomáticos y sus compatriotas fué sumamente conmovedora.

Los diplomáticos declararon que habían empezado a ser víctimas de los rigores del hambre.

Los chinos intentaron la víspera del día de la llegada de los aliados un último esfuerzo contra las embajadas de Europa, a pesar de que el príncipe Ching, presidente del Tsung-Li-Yamen (Consejo de Negocios extranjeros), había manifestado al ministro americano Mr. Conger, haber dado órdenes oficiales para que cesaran en sus ataques, comunicándoles con ser decapitados si así no lo hacían.

A las siete de la noche del día 13, los chinos habían comenzado la batalla contra las legaciones con mayor violencia e ímpetu más irresistible que nunca.

Los individuos de las embajadas estaban ya con pocas esperanzas y agotados además por el hambre y por todas las demás fatigas sufridas durante su largo calvario.

Si la llegada de los aliados se hubiese retrasado un día, todo hace creer que los diplomáticos de Pekín hubieran sido asesinados irremisiblemente.

El ministro norteamericano agrega que considera que el movimiento estaba esencialmente alimentado por el gobierno chino.

El príncipe Ching, sin embargo de fingirse amigo de los europeos, era el consejero íntimo de la Emperatriz y el que la alentaba en la política pánica que ha venido desplegando.

Las bajas sufridas en las legaciones europeas durante el largo sitio a que se han visto sometidas, han ascendido a la cifra de 67 muertos y 120 heridos.

La fuga de la Emperatriz.—Los japoneses en Shanghai.—Acuerdo de Rusia e Inglaterra.—Los chinos en campaña.

Londres 21.—Los despachos de China, que publican los periódicos ingleses, indican que el Emperador y la Emperatriz de China huyeron a Signanfu, antigua capital del imperio.

Los japoneses han desembarcado tropas en Shanghai.

Rusia e Inglaterra se han puesto de acuerdo respecto de la política que han de seguir en China.

Rusia pide que la Manchuria sea objeto de negociaciones distintas.

Los funcionarios de Shanghai avisaron que el telégrafo ha sido cortado en Tientsin, y que un cuerpo considerable de chinos ha entrado en campaña.

Los virreyes.—La contestación de los Estados Unidos.

Londres 21.—Los virreyes de Nankin y de Hunan han pedido al gobierno americano que no se incline ninguna oferta al Emperador y a la Emperatriz, comprometiéndose ellos a mantener el orden en el Sur.

El gobierno de Washington ha acordado rechazar la petición de Li-Hung-Chang, que pretendía ser nombrado a Conger o a otro funcionario americano para negociar la paz.

Lo que cuentan que dice Yunglu

Londres 21.—Yunglu escribió al jefe de las tropas de Kan-Su diciéndole que los extranjeros se entregaban al pillaje en China porque estaban bien armados; pero que China es más grande, y como está también armada, puede negar la bahía de Saumon a Italia.

El príncipe Tuan y yo—añade—hemos conseguido la ayuda de los boxers, y juro exterminar a los extranjeros.

El comandante de Kan-Su contestó que compartía la opinión de Yunglu, y que ponía sus tropas a su disposición para ayudar a los boxers a exterminar a los extranjeros.

Li-Hung-Chang pide que cesen las hostilidades.

Londres 21.—El ministro de China en esta capital ha entregado ayer al gobierno inglés un telegrama del virrey Li-Hung-Chang, fechado el 19, en el cual le dice que, habiendo entrado en Pekín las fuerzas aliadas y encontrado vivos y sanos a los representantes extranjeros, deberían cesar desde luego las hostilidades y entablarse negociaciones de paz.

Li-Hung-Chang pide también al marqués de Salisbury que designe plenipotenciarios.

El coronel Marchand a China

París 21.—El coronel Marchand, que tanta notoriedad adquirió en recientes empresas de exploración, ha sido nombrado para servir en el Estado Mayor del cuerpo expedicionario en China.

Marchand el 2 de Septiembre próximo.

Las tropas francesas

París 21.—Le *Figaro* dice que en vista del giro que ha tomado la cuestión de China con la entrada de las fuerzas aliadas en Pekín, las tropas francesas que salieron para el Celeste Imperio desembarcarán en Tonkin en donde esperarán órdenes, las cuales han de depender del desarrollo de los sucesos.

También se dirigirán a Tonkin las fuerzas que faltan que marchar.

Los viveres de las legaciones

París 21.—La edición de París del *New York Herald* publica un telegrama de Pekín, en el que se afirma que es inexacto que del palacio imperial se enviarán viveres a las legaciones.

A éstas solo se les ofreció de parte de la Emperatriz legumbres, oferta que fué rechazada.

Las comunicaciones telegráficas

Berlin 21.—El mayor general Kepfner participa que las comunicaciones telegráficas se han renovado, poniéndose al frente de ellas un jefe ruso y un ayudante.

Para custodiar el telégrafo se ha enviado un destacamento de Tien-Tsin, desde donde salió el 17 por la tarde a marchas forzadas para Pekín.

Londres 21.—Telegrafan de Shanghai

que según informes de los funcionarios extranjeros, el telégrafo de Tien-Tsin ha sido cortado.

El viaje de Waldersee.—En Roma.

Roma 21.—Esta noche, a las ocho, ha llegado el general conde de Waldersee, nombrado jefe de las fuerzas aliadas en China.

Ha sido recibido por el general Brusati y el personal de la embajada alemana.

Mañana, a las diez y media, será recibido por el rey, que le invitará a almorzar.

Asistirá al almuerzo el ministro de Relaciones exteriores, Sr. Visconti Venosta. El general Waldersee saldrá para Nápoles a las dos y media de la tarde.

Tropas americanas

Nueva-York 21.—Dicen de San Francisco de California que ayer salió de aquel puerto un transporte con tres batallones de infantería y 720 caballos con rumbo a Ta-ku.

Combates en las calles de Pekin.—Refuerzos italianos a la capital.

Roma 21.—El gobierno italiano ha recibido un importante telegrama, fechado en Taku el día 18 y expedido por el comandante del crucero Liensyemou, manifestando que aquel mismo día por la mañana, los aliados continuaban combatiendo con los chinos en las calles de Pekin.

Añade que de Pekin se pedían con urgencia refuerzos a Taku, y que 400 soldados italianos de infantería de marina salieron a marchas forzadas para la capital del Celeste Imperio.

Londres 21.—Aumenta la inquietud por la seguridad de los aliados en Pekin. Las escuadras internacionales han desembarcado en Taku todos los hombres disponibles.

La peste bubónica en China

Londres 21.—El ministro de las Colonias, Mr. Chamberlain, ha recibido un telegrama del gobernador de Hong Kong dándole cuenta de haber ocurrido allí 27 invasiones de peste bubónica, seguidas todas ellas de fallecimiento.

La Emperatriz.—Noticias contradictorias.

París 21.—El corresponsal de Le Temps en Shanghai telegrafía que la Emperatriz huyó de Pekin, llevándose el tesoro imperial, que contenía 50 millones de taels.

La Emperatriz está cercada por la caballería japonesa. Otros telegramas aseguran, por el contrario, que la Emperatriz, no ha salido de Pekin.

Viaje régio

Excursion por la ría de Avilés

Avilés 21.—Esta mañana temprano recorrieron en lancha la ría los Reyes y las Infantas.

Al principio había poca gente por ignorarse la excursion; pero advertida pronto, acudió en gran número e hizo a la real familia una ovación entusiasta, contestando la Reina visiblemente conmovida.

Dícese que a la vuelta de Galicia acaso toque el Giralda en este puerto para pernoctar en la dársena, por la quietud de sus aguas.

Salida de Avilés.—Choque de buques.—Donativo de la Reina

Avilés 21.—Antes de dirigirse al Giralda la Reina, acompañada del Rey, las Infantas y los Sres. Silvela y Tevega, estuvo paseando por el pinar de San Juan de Nieva y hizo entrega de 2.000 pesetas con destino a los pobres.

En el momento del embarque la multitud que se agrupaba al paso de la régia comitiva era numerosísima.

En el mar, centenares de pequeñas embarcaciones rodeaban al Giralda, entonándose en muchas de ellas canciones características de Asturias.

En el momento de la salida del buque real ocurrió un incidente que afortunadamente no ha tenido lamentables consecuencias.

Al costado izquierdo del Giralda caminaba el vapor General Prim, llevando sobre cubierta, además del capitán, a los hijos del Sr. Tevega y otras personas.

Detrás seguía el vapor Joaquina, de la matrícula de Luanco, y a cuyo bordo iban el Sr. Aguilera, el marqués de Ferrera y los Sres. Inclán (D. Félix y D. Teodoro).

Sea que la primera de las dos embarcaciones retrasara algo su marcha, sea que la segunda midiera mal la velocidad, el hecho es que el Joaquina abordó al General Prim, sufriendo ambos vapores la consiguiente sacudida, pero sin que por suerte ni en uno ni en otro se produjera avería alguna.

Los Reyes, que vieron el incidente, se apresuraron a preguntar desde el Giralda si había ocurrido no quedando alguna, recibiendo inmediatamente la respuesta de que no había tenido consecuencias.

En Estaca de Vares

Estaca de Vares.—A las seis de la tarde ha fondeado sin novedad la escuadrilla.

Los Reyes dormirán a bordo, y mañana a las doce seguirán el viaje para la Coruña.

En la Coruña

Coruña 21.—Siguen los preparativos para recibir a SS. MM. y AA. RR. La población animadísima. Llegan muchos forasteros de toda Galicia.

Durante la estancia de los Reyes habrá revista militar, tesfilando las tropas en la Avenida de los Cantones, al mandó del general Lachambre.

La empresa constructora de las obras del puerto dispone una lucida iluminación en toda la zona donde realiza sus trabajos.

El alcalde publica hoy un bando recomendando el orden, la hospitalidad y el agasajo.

En Pontevedra

Pontevedra 21.—Es un hecho que, durante su estancia en Marín, los Reyes visitarán esta capital.

En una reunión celebrada hoy en el Gobierno civil, se ha nombrado una comisión encargada de organizar los festejos.

Fue nombrado presidente de esa comisión el Sr. Vindel.

Se acordó levantar arcos y engalanar las calles incluidas en el trayecto de la comitiva régia.

Se celebrará un Te Deum en el templo de Santa María, en una recepción oficial en la Diputación, en donde se obsequiará a los Reyes con un lunch.

Se iluminará la ría. El Sr. Montero Ríos visitará a los Reyes a almorzar en su quinta de Louzán.

En Marín

Pontevedra 21.—Los festejos que se celebrarán en Marín, con motivo de la visita de los Reyes, serán los siguientes:

Unas de los mil lanchas formarán en la ría, para que la escuadra pase por entre sus filas.

En ese momento se dispararán innumerables bombas.

En el muelle se levantarán una marquesina y dos arcos de triunfo.

Por la noche se iluminarán las lanchas, las calles del pueblo y los puntos que rodean el puerto, incluso la isla de Tambo, de la cual el Sr. Montero Ríos es propietario.

Una orquesta, formada por distinguidas señoritas, obsequiará a los Reyes con una serenata.

Por último, se celebrarán regatas.

Se espera que estas sean presididas por los Reyes.

En Vigo.—La cuestión de las trañías.

Vigo 21.—En el Ayuntamiento se celebró ayer una reunión, acordándose el programa de festejos con motivo del viaje de la corte.

Cuando quedó redactado el programa, el Sr. Curbasa, presidente de la Cámara de Comercio, dijo que Vigo no podía vestir de gala, sino de luto, por los sinsabores que agobian a sus marineros y a los de Bouzas, a consecuencia de la real orden del Sr. Silvela prohibiendo el uso de la trañía.

Afirmó que esta fue una cuestión meramente política, porque no se comprende el permiso del uso de la trañía en el resto de España mientras se prohibe aquí.

Terminó diciendo al Ayuntamiento y demás representantes locales pongan en conocimiento de SS. MM. los perjuicios que se han irrogado a nuestro puerto con motivo de la real orden de referenda.

El alcalde manifestó que el Ayuntamiento procederá debidamente cuando conozca la resolución de la instancia presentada por los marineros y fabricantes de conservas.

Intervino el diputado por Vigo, Sr. Urzaiz, en favor de lo manifestado por el presidente de la Cámara de Comercio.

Entendía que era razonable la petición formulada por dicho señor.

El diputado provincial, jefe de los liberales en Vigo, Sr. Iglesias, dijo cuenta de haber conferenciado con el diputado a Cortes por Cambados, Sr. Gonzalez y Besada, y el gobernador de la provincia, obteniendo de ambos formal promesa de que no vendrán a ésta los marineros y pescadores de los pueblos antitrainers.

El comandante de Marina, expuso igual creencia y pidió al presidente de la Cámara de Comercio que procure que los marineros de Vigo y Bouzas no realicen su anunciada manifestación respetuosa, pero de protesta contra el ministro de Marina.

La manifestación que se proyectaba contra el Sr. Silvela era la de colocar en los barcos la bandera a media asta en señal de luto.

El presidente de la Cámara de Comercio manifestó que el martes quedará constituida la Asociación del Fomento del Trabajo, nombrándose una comisión que entenderá en el asunto.

La impresión que hay es que todo quedará satisfactoriamente resuelto, y que los Reyes tendrán aquí un excelente recibimiento por todas las clases sociales.

EL TRANSVAAL É INGLATERRA

De Wet y Delarey cerca de Pretoria.—Nueva residencia de Krüger.

Londres 21.—Telegrafían ayer de Capetown que los generales boers De Wet y Delarey han sido señalados a 20 millas de Pretoria y que marchaban en dirección al Nordeste.

Las tropas enviadas a su encuentro no han logrado trabar combate con ellos.

De Middelburg participan al Daily Telegraph con fecha 18 que el presidente Krüger está en Nelspruit.

Los uitlanders y la guerra

Londres 21.—Mr. Milner ha manifestado a los uitlanders que como todo el material móvil de los ferro-carriles está destinado al transporte de municiones y provisiones militares; hasta que termine la guerra no se podrá autorizar el regreso general de los uitlanders al Orange y al Transvaal.

Nuevos recursos para continuar la guerra.

Londres 21.—Un telegrama de Durban dice que los boers han descubierto en el Transvaal unas nuevas e importantísimas minas que contienen muchos millones de toneladas de carbón.

EL ANARQUISMO

El asesino del rey de Italia.—Dos anarquistas presos.

Roma 21.—El abogado Turati se niega a defender a Bresci, al que ha comunicado hoy su decisión.

Bresci ha pedido la prórroga del proceso, a fin de entenderse con el abogado Martelli, nombrado defensor por la autoridad judicial.

Gruselas 21.—Esta mañana han sido presos en Oster de tres italianos, a quienes se supone anarquistas, y contra los cuales se ha abierto proceso.

Se han encontrado en sus maletas revólvers, puñales y papeles comprometedores.

La oración de la reina Margarita

Por decreto del sábado 18, la Congregación de la Inquisición ha prohibido la lectura en las iglesias de la oración que compuso la reina Margarita en memoria de su difunto esposo.

El decreto se funda en que dicha oración contiene dos frases heréticas.

La independencia de Cuba

Nueva-York 21.—Cisneros, el antiguo presidente de la República cubana que constituyeron los insurrectos, se ha dirigido a Mac-Kinley reclamando la independencia de aquella isla y protestando contra la inmisión de los Estados Unidos en la preparación de la constitución cubana.

TEATRO ESPAÑOL

La comisión de Espectáculos, asociada de los autores dramáticos, se reunió ayer en el Ayuntamiento para censurar las listas de las compañías que han de actuar en la próxima temporada en el teatro Español, no habiendo emitido dictamen por no haber concurrido a la sesión los señores Novó y Colson, Blasco y Sellés, que se hallan ausentes de Madrid.

En vista de esto, y cumpliendo con lo que preceptúa el pliego de condiciones del contrato, el concesionario ha designado para sustituir al Sr. Novó y Colson al Sr. Fernandez Shaw, y la comisión municipal a los Sres. Pleguezuelo y Zapata, en sustitución de los Sres. Blasco y Sellés, aplazando para el jueves 23 la celebración de la junta.

HUELGAS EN GIJÓN

Gijón 21.—Hoy se han declarado en huelga los peones de la fábrica de loza.

El día 15 del mes anterior solicitaron los mismos obreros del patrono aumento de salario, fundándose en el encarecimiento de los artículos de primera necesidad.

Hicieron notar el patrono que todos padecían analogas consecuencias, puesto que el encarecimiento del carbón hacia mucho mayores los gastos de la fábrica.

Aquietáronse los obreros. Mas como la fábrica ha encarecido los productos y los obreros han vuelto a pedir aumento de salario y como no han sido atendidos, ha comenzado la huelga anunciada.

También se declararon en huelga los trabajadores de las obras de fortificación del cerro de Santa Catalina, pidiendo aumento de jornal y disminución de horas de trabajo; pero se les hizo ver la imposibilidad de atender a su demanda, y han vuelto al trabajo.

Los protestantes en Zaragoza

Zaragoza 21.—Durante todo el día de hoy ha reinado gran excitación por la denuncia hecha por la prensa de la mañana, de que intentan celebrar la primera Convención nacional las sectas de protestantes.

Las autoridades eclesiásticas han visitado al gobernador y al alcalde en súplica de que no autorice la reunión, por atentoria a las creencias del vecindario.

El gobernador consultará al Gobierno, por ser el primer caso que se presenta en que tiene que interpretarse el art. 11 de la Constitución.

EL EMPERADOR DE AUSTRIA

El día 18 del corriente se cumplió el septuagésimo aniversario del nacimiento del Emperador de Austria. Nació Francisco José el 18 de Agosto de 1830, y todo su imperio acaba de celebrar su cumpleaños con verdadera solemnidad.

Ya cuando partió para Ischl, inauguráronse los festejos con una manifestación de veteranos, que marcharon procesionalmente a la luz de innumerables antorchas, se dirigió el castillo de Schonbrunn.

El día 17 el Municipio de Viena, reunido en sesión extraordinaria por el burgo-maestro, doctor Lutzer, en presencia del gobernador de la Baja Austria, conde de Kielmansegg, y Diputaciones de la provincia, acordó por aclamación hacer una manifestación de homenaje al soberano.

La ciudad estaba engalanada con banderas y tapices, resaltando los colores imperiales, amarillo y negro. Por la noche hubo gran iluminación. En los edificios públicos sobre el Ring, y el Ayuntamiento, brillaban lámparas rojas y blancas. La Bolsa, las casas de banca, los grandes almacenes del Graben, los teatros y las iglesias en sus torres, ostentaban numerosos focos de luz eléctrica.

Circulaba por las calles compacta multitud, compuesta en gran parte de campesinos que acudían a tomar parte en las fiestas. Grandes hogueras ardían sobre las colinas de las inmediaciones, Kahlenberg y Leopoldshesg.

En otras grandes poblaciones del imperio, especialmente en Bratish y Praga, el día se celebró con igual entusiasmo.

El Emperador se quedó en Ischl consagrado a la familia, en íntima fiesta con sus hijos y nietos, la princesa Gisela de Baviera y la archiduquesa Isabel, hija del difunto archiduque Rodolfo.

Los telegramas de felicitación recibidos fueron numerosos. Entre los primeros que llegaron, figuraban los de los dos aliados, el Emperador de Alemania y el Rey de Italia.

EXPLOSION EN UNA FABRICA DE POLVORA

Oviedo 21.—Ha ocurrido una explosión en un taller de la fábrica de pólvora establecida en el vecino pueblo de Luzones.

El siniestro ocasionó tres muertes, y el taller quedó reducido a escombros.

Algunos trozos de madera encendidos fueron a caer sobre el resto del edificio, comunicándole el fuego, que fué, afortunadamente, no sin grandes dificultades, merced a los esfuerzos de los operarios.

Las víctimas quedaron horriblemente destrozadas.

Los restos han sido encontrados a grandes distancias.

Preguntosa, aunque no se sabe, que el siniestro se produjo por culpa de los obreros, que a pasar de los castigos a que se exponen si son descubiertos, esconden cerillas en distintos sitios, hasta en las dobleces de los pantalones y entre los cabellos.

Al entierro de las víctimas, verificado a las cinco de la tarde, han asistido el personal facultativo y todos los obreros de la fábrica.

El duelo en el ejército austriaco

Viena 21.—El Consejo Supremo de Guerra ha dictado interesantes disposiciones contra el duelo entre militares.

En virtud de estos acuerdos, el teniente del ejército austriaco, marqués de Tacoli, y el mayor, conde de Ledochowski, han sido separados del servicio; el primero, porque en virtud de los principios fundamentales de la religión católica que condena el duelo, rehusó batirse después de ser provocado, y el segundo por haber aprobado las razones expuestas por el marqués de Tacoli.

El Emperador ha ratificado dichas disposiciones.

LA "GACETA"

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

Guerra. Real orden resolviendo varias instancias presentadas en solicitud de devolución de depósitos constituidos para la redención del servicio militar.

Hacienda. Concediendo un suplemento de crédito de 42.335.25 pesetas con destino a obras en el edificio que ocupa en Londres la embajada de España.

Instrucción pública. Real decreto aprobatorio del reglamento para la Escuela especial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Reglamento a que se refiere el real decreto anterior.

Real orden dictando instrucciones para llevar a efecto lo mandado en el real decreto de 21 de Julio último sobre pago de las obligaciones de primera enseñanza.

Otra fijando el concepto de las asignaturas incluidas en el plan de estudios de la segunda enseñanza.

Al menudeo

Muerto por un rayo. El día 16, una descarga eléctrica mató en la sierra al vecino de Urda, Regino Fuentes y Mora.

Fallecimiento. Telegrafían de Cartagena que ayer mañana falleció el Excmo. Sr. D. Tomás Tallier y Amador, general de ingenieros navales, director de las obras del dique

seco de aquella población, hermano mayor del hospital de la Caridad, persona ilustradísima, de carácter afable y muy querido.

El agua en Reus

Telegrafían de Reus que es objeto de preocupación en aquella ciudad la escasez de agua. La prensa local pide al municipio que tome medidas para resolver el conflicto.

Terrible caída

Dicen de Oviedo que desde el tercer piso de una casa de la calle de Uría cayó al patio un muchacho groom del ingeniero señor Rivera, quedando muerto en el acto con el cráneo destrozado.

Un ahogado

Al pasar el río Tajo con una caballería, se ahogó el vecino Florentino Tombleque, jornalero de Yébenes.

A los marinos de Cuba

En El Eco de Galicia, de la Habana, hallamos el siguiente aviso:

«Para enterarles de un asunto que les interesa en gran manera, se desea saber la residencia actual de los prácticos, carpinteros, marineros y demás tripulantes de las lanchas Golondrina, Pizarro, Anita, Dependiente, Guantimano, Baracoa y Estrella; cañoneros Contingente y Sandoval; pontones Marta y Fernando el Católico; crucero Jorge Juan, escuela de, Corvera y un resaca, de todos los buques españoles que fueron echados a pique en esta isla.»

Todos que ten dirección a D. Ramón Cortiñas, aministrador de El Eco de Galicia, calle de Cardanas, 30, Habana.

Tratado con el Ecuador

Ayer se recibió en el ministerio de Estado el texto del tratado de propiedad literaria entre España y la República del Ecuador, que es igual al convenido con la Argentina, Guatemala, Paraguay y el Perú.

Los reyes de Italia

Londres 21.—Segun noticias de Roma que publica el Daily Express, los reyes viajarán en breve las principales cortes europeas, empezando por la de Alemania y continuando por la de Rusia.

El Sr. Echegaray

Ha llegado a Madrid, procedente de Marín, D. José Echegaray.

A fines del presente mes marchará a París, donde probablemente representará a España en el Congreso de Ferro-carriles que ha de celebrarse con motivo de la Exposición Universal.

Reo de muerte

Al pasar por Valencia el Sr. Dato, salió a saludarle una comisión de vecinos de Grijota, interesando al ministro en el indulto de un reo condenado a muerte y próximo a ser ejecutado.

El Sr. Dato prometió someter el asunto a la resolución de sus compañeros.

Incendio en Daganzo

Participa el alcalde de Alcalá de Henares que en el pueblo de Daganzo se ha producido un gran incendio, habiendo pedido auxilio aquel vecindario.

Para Daganzo salió fuerza de la Guardia civil y el personal y material de incendios, como también el alcalde de Alcalá.

Segun noticias posteriores, el incendio pudo localizarse despues de quedar destruidos un granero y cuatro casas.

Mordidos por un perro rabioso

Telegrafían de Palma de Mallorca que cinco vecinos de Benisalem, mordidos por una perra hidrofoba han salido para Barcelona con objeto de ser reconocidos en la clínica del doctor Ferrán.

Costales los gastos la Diputación provincial.

Absueltos

En la Audiencia de Avila se ha visto la causa instruida por muerte del vecino de Santa Cruz del Valle, Bartolomé Muñoz, y heridas a un hermano suyo.

Los hermanos Blas y Martín que se hallaban procesados por supuesta complicidad, han sido absueltos en vista de que han resultado completamente inocentes de los hechos que se les imputaban.

Arrollado por un tren

Un tron que regresaba de Avilés conduciendo gran número de viajeros que fueron con motivo de la visita de los Reyes, ha arrollado, entre las estaciones de Cancienes y Villalegre, a una aldeana, seccionándole la cabeza y las piernas.

Salvado de milagro

En el pueblo de Viera (Zaragoza) cayóse al fondo de un pozo de su huerto un obrero, peon de carreteras. Al mismo tiempo se desplomó el brocal, quedando aquel infeliz cubierto instantáneamente por las piedras y la tierra desprendidas, con un espesor de unos seis metros, por lo menos.

Su mujer y sus hijos que le vieron caer, y se convencieron de que no era ya posible salvarlo, le lloraron por muerto y corrieron a dar la triste noticia a algunos vecinos.

Al enterarse del suceso, el alcalde mandó tocar a sonaten y todos los nombres útiles fueron al lugar de la desgracia.

A uno de ellos ocurrióle una idea feliz, que fué abrir una brecha en el pozo, lateralmente, é ir quitando los materiales con gran cuidado.

Y así se trabajó con el mayor ahinco desde las once de la noche a la una de la madrugada, hasta que levantando con gran cuidado una gran piedra, apareció al descubierto la cabeza del infeliz peon.

Este hallábase de pie, con agua y piedra hasta el cuello, pero quedándole la cabeza libre en el hueco que formaba la piedra que tenía encima.

Además, la cuerda del pozo, en su mayor longitud encostrada también, le llegaba hasta la boca; calculáse que por el conducto de la cuerda y por los huecos que dejaron las piedras, llegaba el aire atmosférico hasta la boca del pobre peon, de modo que éste, no solo podía respirar, sino que oía lo que sus compañeros hablaban desde el exterior, y éstos pudieron también oír los gemidos que él daba.

Sacado al fin, fué conducido a su domicilio, donde se vió que solo tenía algunas contusiones.

En La Granja

Telegrafían de La Granja que a las ocho de la mañana de ayer se puso en marcha

hacia el Paular una numerosa cabalgata, organizada por la Infanta en obsequio a la colonia.

Además de los caballeros que forman parte de ésta, y alguna señorita, acompañaban a S. A. las autoridades y la alta servidumbre.

Un ahogado

Estando bañándose en el Guadalquivir, cerca del molino llamado de Enmedio, en Córdoba, el jóven Francisco Sanchez, de dieciséis años de edad, tuvo la desgracia de perder pie, pareciendo ahogado.

Poco despues un molinero extrajo el cadáver.

El agua en Palencia.—Canal en proyecto.

Los industriales y vecinos de Palencia se lamentan, con razon, de la falta de agua, que cada vez ocasiona mayores perjuicios al vecindario y a las fábricas establecidas en la antigua capital castellana.

La fabricación de mantas, que constituye una industria poderosa, atraviesa hoy por un periodo de crisis muy desfavorable.

Para tratar de poner remedio a esto, el diputado a Cortes D. Abilio Calderón ha resucitado un proyecto que se presentó hace varios años, y que es de un gran interés para aquella comarca.

Se refiere dicho proyecto a la construcción de un canal que tomando las aguas del río Pisierga, fertiliza las áridas comarcas de Torquemada, Baño, Villamuriel, Duñetas y Magaz; en junto, más de 8.000 hectáreas.

Este canal es conocido con el nombre de «Canal de la Granja».

El canal debe nacer en el término de Villalaso, y luego se dividirá en dos ramales, de los cuales uno terminará en Duñetas y el otro en Palencia.

Parce que muchos propietarios de aquella comarca están dispuestos a emprender con interés la campaña, contando con el apoyo del Gobierno.

CURIOSIDADES

Millonario americano

A la edad de 79 años ha muerto, y repentinamente para no perder tiempo, mister Collis Huntington, uno de los notables ferro-carrileros americanos, dejando una fortuna de 400 millones de francos.

Hijo de un modesto granjero, había comenzado a trabajar como huacero, es, propiedad de su padre. Cuando se fue a California, allí fué el hombre, y poco despues de su llegada montó un establecimiento de material de caminos de hierro, y asociándose con otros individuos, emprendiólores como el acometerlo la construcción del ferrocarril central del Pacifico, y despues de la línea llamada Southern Pacific.

Su actividad y su inteligencia en los negocios, le pusieron pronto a la cabeza de la Compañía de navegación Mala del Pacifico.

Era el único americano que podía envanecerse de ir desde Nueva York a la costa de California por líneas férreas y de Navegación de su propiedad ó en las que tenía buena parte.

Pintura del natvé

Un pintor francés muy conocido ha sido protagonista de un original suceso en París. Trataba de pintar un cuadro que titulaba Resurreccion, y queriéndolo tomar del natural, solicitó de M. Forestier, comisario del bosque de Boulogne, permiso para instalar un caballo en un cementerio abandonado hace largo tiempo y próximo al campo donde se verifican las carreras de caballos de Longchamps. El sitio estaba bien elegido. Vestidas tumbas embrietas de musgo y yedra, muros casi derruidos, impregnaban el lugar de misteriosa poesía, muy a propósito para inspirar al artista el soñado cuadro.

M. Forestier no vio ningún inconveniente en acceder a la petición del pintor. Sólo

breve se celebrará el matrimonio de la reina Guillermina de Holanda con el príncipe Adolfo Federico de Mecklemburgo.—Fabra.

Término de una huelga

Marsella 21.—Recibido el 22.—En virtud del acuerdo a que han llegado con las compañías navieras los maquinistas, fogoneros y marinos mercantes, ha puesto término definitivo a la huelga de estos últimos; mañana volverán todos ellos a sus trabajos.—Fabra.

AYUNTAMIENTO

No hay sesión

Por falta de número de concejales no ha celebrado esta mañana sesión el Ayuntamiento.

Secretario general

Por ausencia del Sr. Ruano, se ha encargado de la secretaría general del Ayuntamiento el oficial mayor de la misma, señor Moreno Lopez.

LA REBELION EN CHINA

En la Ciudad Sagrada

Londres 21.—Recibido el 22.—El almirante inglés Bruce comunica desde Tientsin, con fecha 19 del corriente, que las tropas aliadas entraron en la Ciudad Sagrada el día 17.—Fabra.

El general Waldersee

Roma 22.—El Feld mariscal alemán y jefe de las fuerzas aliadas en China, conde de Waldersee, ha visitado en la mañana de hoy al rey Victor Manuel, quien le retuvo a almorzar con él. El general se embarcará esta noche en Nápoles para su destino.

La entrada en Pekin.—Combates encarnizados.—Indígenas auxiliares.—Continúa la resistencia.

Londres 22.—Un despacho de Shanghai, fecha 21, que publica el periódico Daily Mail, contiene muy interesantes pormenores acerca de la entrada de las tropas aliadas en Pekin. Cañoneras en dicho despacho que precedieron a aquel triunfo encarnizado combates y que se empleó la dinamita para hacer brecha en las murallas. Cuatro mil cristianos indígenas auxiliaron a los aliados, y las banderas de los reos se izaron en la residencia imperial. Los chinos continuaban resistiéndose en las calles, a la fecha de las últimas noticias. En el despacho en cuestión se dice que las legaciones extranjeras pudieron resistir por haber comprado municiones a los mismos chinos.—Fabra.

LA CONDESA X

En el Gobierno civil se ha desmentido esta tarde la noticia de que el conde de Torenó haya prohibido seguir trabajando a la Condesa X con sus leones en el circo de Colón. La orden dada por el gobernador civil es de que no vuelva a trabajar la valiente domadora hasta que esté restablecida de las heridas que recibió hace algunos días.

Los obreros de Canet de Mar

Barcelona 22 (232 t). En Canet de Mar continúa tranquilidad aparente. El alcalde se ha dado de baja, ausentándose de la población. Los obreros han designado una comisión de personas notables encargadas de solucionar el conflicto.—Mencheta.

VIAJE RÉGIO

Salida para la Coruña

Estaca de Vares 22.—A las once y media de la mañana ha salido de este puerto para la Coruña la escuadrilla régia. La despedida ha sido verdaderamente cariñosa.

La Infanta doña Teresa

Coruña 22 (130 t).—Es esta capital se observa gran animación con motivo de la próxima llegada de la escuadrilla régia. El Sr. Silveira ha telegrafiado desde Estaca de Vares que por padecer anginas la infanta doña Teresa no desembarcará esta tarde la Familia Real. La escuadrilla salió de Estaca a las once y media. El semáforo de Finisterre anuncia que acaba de divisar los barcos de guerra. Espérase que fondeen aquí a las cuatro de la tarde.—Fabra.

Fallecimiento de un magistrado

Ha fallecido en Granada a consecuencia de las graves lesiones que se produjo al arrojarle por un balcón a la calle, el magistrado de la Audiencia de Sevilla don Francisco Roca de la Chica.

Balance del día

Segun telegramas recibidos en el ministerio de la Gobernación, a las once de la mañana ha salido de Estaca de Vares para la Coruña el Giralda, conduciendo a los Reyes y al presidente del Consejo, Sr. Silveira.

El gobernador civil, señor conde de Torenó, de acuerdo con el ministro de la Gobernación, ha dado hoy las órdenes oportunas levantando la clausura de los Círculos Industrial y de la Union Mercantil, que fueron cerrados a causa de la agitación producida por el acuerdo de los comerciantes de negarse al pago de los tributos.

A última hora no se había recibido en el Círculo Mercantil la orden del Gobierno civil levantando la clausura.

El ministro de Agricultura ha girado esta tarde una visita a las obras en construcción del tercer depósito del Lozoya.

En el ministerio de la Guerra y bajo la presidencia del general Azcoz, se han reunido esta tarde a las cinco en Consejo los ministros.

El de la Gobernación dijo a los periodistas que a las tres había llegado la escuadrilla a la Coruña; pero que según telegrama que había recibido del Sr. Silveira, la Familia Real no desembarcaría hoy por encontrarse la Infanta María Teresa con anginas, lo cual no le había permitido salir de su camarote.

Se han unido a la escuadrilla el Osado y el Audaz, en uno de los cuales va el almirante Cámara.

Que en el puerto de la Coruña esperaban a SS. MM. y AA. numerosas embarcaciones de todas clases engalanadas, en que iban las personas más distinguidas de la sociedad coruñesa mezcladas con gente del pueblo. Y respecto a no haberse embarcado los corresponsales en la escuadrilla,

debióse a las condiciones en que navegaba el Infanta Isabel.

El ministro de Hacienda manifestó que llevaba un expediente de crédito para la Casa de la Moneda; otro para la reacuación de moneda filipina, y otro para instalación de oficinas de Hacienda en Barcelona.

También daría cuenta de la peticion del crédito que ha de concederse al eminente doctor Ramon y Cajal.

El ministro de Obras públicas llevaba al Consejo el expediente de prórroga de construcción del ferrocarril central de Aragón por un año; un proyecto de obras hidráulicas, y por último, daría cuenta a sus compañeros de la visita que ha girado al tercer depósito en construcción del Lozoya y de las deficiencias que en él ha encontrado, así como de una visita que piensa hacer a todas las obras de dicho Canal.

El de Estado manifestó que llevaba ultimados los tratados de extradición y amistad con los Estados Unidos.

Acercas de China, dijo el señor marqués de Aguilar de Campo que se había recibido hoy un telegrama de Shanghai del marqués de Villalinda, secretario de nuestra legación, diciendo que salía de dicho punto, donde dejaba a su señora, para dirigirse a Pekin.

Del Sr. Cologan no se había recibido despacho alguno relativo a la entrada de los aliados en aquella capital.

Y, por último, el de Gracia y Justicia dijo que daría cuenta de las peticiones en los expedientes de pena capital impuestas por las Audiencias de Salamanca y Toledo, y del expediente, también de pena capital, de los reos de Grijota, correspondiente a la Audiencia de Palencia.

El Consejo terminó a las siete. Han sido denegados los tres indultos de que antes hablamos.

Se confirmó el indulto anunciado del concejal socialista de Bilbao señor Vitorica.

Se acordó que el asunto de Caudete, de que hablamos por separado, pase a los Tribunales.

La ponencia de ministros para la creación de un laboratorio, destinado al doctor Cajal, ha acordado que el ministro de la Gobernación se ponga de acuerdo con el sábio catadrático, antes de ultimar este asunto.

Se aprobaron dos expedientes del ministerio de Agricultura, de que queda hecha referencia, y un crédito de 200.000 pesetas para reacuación de moneda de Puerto-Rico y Filipinas.

Para coronas y servicios fúnebres recomendamos la casa de Rubio, Concepcion Jerónima, 3, que no debe confundirse con otra.

La temperatura

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 19, marcaba lo siguiente: A las ocho de la mañana, 18° sobre 0. A las doce de la tarde, 33° sobre 0. A las cuatro, 23° sobre 0. La máxima fue de 34° sobre 0. La mínima de 15° sobre 0. El barómetro marca 705.—Variable con tendencia a lluvia.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 22 DE AGOSTO DE 1900 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

Table with columns: Ultimos precios, Dia 21, Dia 22, Diferen. It lists various financial instruments like 40/0 interior, 40/0 exterior, Tesoro, Ultramar, and Cambios sobre el extranjero.

De la Agencia Fabra

Paris 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 72.75.—3 por 100 francés, 100.60. Londres 22.—Exterior español, 71.62.

CHARADA

Iba a ser prima tres cuartos al agua una embarcacion, y echando el primer segundo, fué a verio con don Ramon. Este, que es corto de vista, no cesaba de correr, y dió con la prima terciada un puntapié a una mujer. Menudo tiberio arrojó al verso así maltratada, y qué cosas lo llamó; que muy más mal hablada! Uno que la conocía, nos dijo: Sigán andando, no hagan caso de esa arpa, ni de lo que está chillando. El día de su una curota tambien se puso a gritar, y una todo su marido ofreció que la iba a dar.

L. FERNANDEZ RODRIGUEZ.

(La solución mañana.)

Solucion a la charada anterior: BIZ CO CHE RO

CULTOS

Santo de mañana.—Santos: Restituto, Donato y Valeriano; San Felipe Benicio, y Santos Bernardo, Maria y Gracia, mártires. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas (plaza de San Nicolás), donde se celebrará fiesta a San Felipe Benicio: por la mañana habrá misa mayor con sermón que predicará el señor Uribe, y por la tarde, después de los ejercicios, será orador el Sr. Calero. En la iglesia de religiosos de San Plácido se celebrará misa mayor a las diez, y por la tarde termina la novena a San Roque y será orador el Sr. Restolano. En la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando sigue la novena a San José de Calasanz, predicando a las seis de la tarde el P. José Alarcón. En la Catedral misa de renovación de las Sagradas Formas a las nueve. Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos, Paloma ó Calatravas.

Funciones para mañana

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—2.ª serie.—25 función de abono.—Turno 1.º impar.—Día de moda.—La Bohème.—Intermedios en el kiosko del jardín por la banda del regimiento del Rey. Entrada, una peseta.

GRAN CIRCO DE PARIS.—A las 9.—Nueva compañía internacional.—Dos débiles bellas Virginia y Dolinda.—Lois Robert Clayton.—La troupe japonesa Riogoku.—El pasatiempo acuático ja l'eau, a Paul.—El cosmographe con su colección de vistas de Paris y su Exposición. La Científica ó el zapato de cristal.—Bailes nacionales por las hermanas Monterda. Entrada general, 50 centimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9 1/4.—Gran función de moda, 10 de la temporada.—Reaparición de la valiente Condesa X con sus cuatro magníficos leones salvajes.—Tomarán parte, además, todos los principales artistas de la compañía. Entrada general, 50 centimos.

GRAN CARROUSEL MECÁNICO.—Cabalitos movidos por vapor.—Felipe IV, número 1, solar.—Todos los días desde las 6 de la tarde en adelante.

IMPRENTA DE EL CORREO

des de seis piés de alto y seis pulgadas de ancho, que había de ir al infierno tarde ó temprano, franco de porte. Al fin atravesó la calle de Bow, frente al teatro, y se detuvo en una rinconada de Before-Lane murmurando entre dientes: —¡Un hombre diestrol... ¡Diablo, si es difícil encontrarlo a estas horas en las inmediaciones de Covent-Garden!... yo mismo he sido en otro tiempo tan diestro como cualquiera... ¡pero un hombre de fiar!... ¡Eso ya es otro cuento!... Ahí está ese bribon asqueroso, mi antiguo amigo Bob, que será capaz de robarle la lengua a una habladora antes de que pudiera decir ¡Jesús!... esta es, ¡vive Dios! la purísima verdad... pero decirle que entregue la lengua... ó cualquiera otra cosa que hubiera robado... sería igual a si yo le dijera que me devolviese mi pañuelo. Aquí suspiró tristemente el capitán al acordarse de él.

En cuanto a ese esuerczo miserable de Snail, el niño querido, no es fácil seguramente hallar un bicho más malo y perverso... ese hará lo que se le diga, respondiendo yo de él, ¡voto al diablo! pero es todavía muy jóven para trabajar en público y con tanta claridad como da la linterna... Vámos, está visto: confundame Dios si puedo llevar una sola noche al teatro a mistress Brunett sin que me ocurra algun... El capitán no concluyó la frase, porque sin duda había terminado su indecision, pues entró a pasos precipitados en Before-Lane, atravesando por el lodo y pareciéndose desde lejos a una Isis de Egipto, metiendo la extremidad de sus largas piernas en el benéfico é histórico limo del Nilo.

Al llegar a La pipa y el Jarro, dió un puntapié a la puerta y entró. En la taberna de Peg Witch había aquella noche más animación que de otros días, y Assy la-Rousse andaba atortolada de una a otra mesa, sin saber a cual acudir. Madge estaba impasible, y con el sombrero puesto, y la pipa en la boca, bebía, fumaba y callaba. Mich tenía los dos codos apoyados sobre la mesa, con la cabeza descubierta, y por encima de la sien se le veía un tumor sanguinolento, y gotas de sangre blanquizca, que de cuando en cuando corrían por entre sus cabellos empapados en sudor, y caían sobre sus hombros. Snail bebía, maullaba, cantaba, y maldecía a la vieja Peg, acariciaba la velluda barba de Madge, y le arrojaba a la cara a Assy-la-Rousse las escurriduras de su vaso.

En un rincón estaba Loo completamente borracha, bailando y acompañándose con una canción monótona y fastidiosa, sin que nadie se cuidara de ella. Agobiada la infeliz con aquel insensato esuerczo, la ahogaba el hipo, y sudaba a mares, palpaba su pecho horrorosamente, y dos manchas encarnadas brillaban en sus mejillas lívidas. De cuando en cuando se acercaba a la mesa, y pedía de beber, y Snail le llenaba el vaso de rom; se lo bebía, y volvía a bailar, dando mil vueltas en un corto espacio lleno de escombros. En otro rincón estaba sentado Bob-Lantern, con un pedazo de queso enmohecido delante, como postre de una frugal cena humedecida con cerveza.

La entrada de un personaje tan notable como el capitán Paddy O-Chrane no pudo dejar de causar gran sensacion en la taberna: Peg hizo ademán de levantarse por respeto; Assy rompió un vaso; Snail maulló como un gato por Enero; Madge le hizo una especie de saludo militar; Loo pidió de beber, y Bob-Lantern ocultó con admirable presteza un cierto pañuelo con que se estaba sonando. Uno solo no se movió, que fué Mich.

Y en cuanto al marqués, te encargo mucho la mayor discrecion. El marqués no es de los nuestros, y... —Señora—exclamó Susana interrumpiéndola—¡veré pronto a Brian de Lan- cester? —¡Paciencia, hermosa mia, paciencia! —respondió sonriéndose la duquesa— pronto lo vereis, y será por mucho tiempo... Hasta la vista, hija mia... Buen ánimo... y que tengais un buen rato con el honorable Brian de Lanicester. La duquesa se arrojó bien con su capa entretelada, y se fué, dejando sola a Susana.

Rio-Santo se volvió al palco de lady Ophelia y se sentó a su lado; mas al ir a hablar, se detuvo y titubeó, como quien no encuentra expresiones para lo que quiere decir: cosa en verdad bien extraña en él, que no era hombre de intimidarse por poca cosa. Su perplejidad nacía de que iba a dar un paso muy aventurado y sin ejemplar quizás en la aristocracia inglesa, esclava miserable de la costumbre, oprimida y sujeta dentro del estrecho círculo de la etiqueta nacional. Calculó con razon, que por grande que fuera el amor que le tenía la condesa, habían de despertar en ella sus primeras expresiones todos los instintos del orgullo de inglesa y lady, y siempre es peligroso excitar estos instintos en nuestras mujeres, porque son siempre más fuertes que el amor. Así lo conocía el marqués, y hasta se le figuraba que temblaba el piso debajo de sus piés, y por eso dudaba, y permanecía callado; pero como las mujeres que aman, adivinan, la condesa lo sacó de su apuro preguntándole: —¿Teneis algo que pedirme, milord? —Si, milady—contestó Rio-Santo un poco recobrado ya con esta invitacion; —tengo un favor especial que pediros...

Un favor de poca importancia en la apariencia, y que en cualquier otro país sería la cosa más trivial del mundo; pero que aquí, segun vuestras costumbres... —¿No sabeis, milord, que no os puedo negar nada? Rio-Santo debía esperar esta respuesta; pero le causó, no obstante, una penosa sensacion, y continuó diciendo: —Cierto, señora, que no hay nada que no deba yo esperar de vuestra ilimitada bondad, y fundado en ella me atreviré a pedir os cualquier favor importante sin el menor escrúpulo, pero hay pequenezes... Mas ya estoy harta cansado no diciéndos lo que deseo... La princesa de Longueville, de cuya amable hospitalidad me he aprovechado tantas veces en Paris, se halla aquí sola con su tía la duquesa de Gevres, cuya delicada salud la ha obligado sin duda a retirarse... Por muy feliz me tendría, milady, si tuviérais la bondad de ayudarme a pagar la deuda de cortesía que he contraído con la princesa. Quisiera que me permitiérais tener el honor de presentárosla.

—No, milord, eso no puede hacerse así; la etiqueta... —¿Con que es decir que me lo negais? —dijo Rio-Santo como picado. La condesa se levantó al momento y contestó: —Tened la bondad de darne vuestro brazo, milord, pues para que podais pagar vuestra deuda a esa extranjera, es más decoroso para ella que le evitemos el primer paso... Vos me presentareis a la princesa de Longueville, y yo tendré el honor de ofrecerle mi palco.

Rio-Santo besó la mano de Ophelia lleno de gratitud y ésta se consideró harto compensada de su condescendencia con la cariñosa mirada que le dirigió al mismo tiempo. Un momento despues entraron abos

Y en cuanto al marqués, te encargo mucho la mayor discrecion. El marqués no es de los nuestros, y... —Señora—exclamó Susana interrumpiéndola—¡veré pronto a Brian de Lan- cester? —¡Paciencia, hermosa mia, paciencia! —respondió sonriéndose la duquesa— pronto lo vereis, y será por mucho tiempo... Hasta la vista, hija mia... Buen ánimo... y que tengais un buen rato con el honorable Brian de Lanicester. La duquesa se arrojó bien con su capa entretelada, y se fué, dejando sola a Susana.

Rio-Santo se volvió al palco de lady Ophelia y se sentó a su lado; mas al ir a hablar, se detuvo y titubeó, como quien no encuentra expresiones para lo que quiere decir: cosa en verdad bien extraña en él, que no era hombre de intimidarse por poca cosa. Su perplejidad nacía de que iba a dar un paso muy aventurado y sin ejemplar quizás en la aristocracia inglesa, esclava miserable de la costumbre, oprimida y sujeta dentro del estrecho círculo de la etiqueta nacional. Calculó con razon, que por grande que fuera el amor que le tenía la condesa, habían de despertar en ella sus primeras expresiones todos los instintos del orgullo de inglesa y lady, y siempre es peligroso excitar estos instintos en nuestras mujeres, porque son siempre más fuertes que el amor. Así lo conocía el marqués, y hasta se le figuraba que temblaba el piso debajo de sus piés, y por eso dudaba, y permanecía callado; pero como las mujeres que aman, adivinan, la condesa lo sacó de su apuro preguntándole: —¿Teneis algo que pedirme, milord? —Si, milady—contestó Rio-Santo un poco recobrado ya con esta invitacion; —tengo un favor especial que pediros...

Un favor de poca importancia en la apariencia, y que en cualquier otro país sería la cosa más trivial del mundo; pero que aquí, segun vuestras costumbres... —¿No sabeis, milord, que no os puedo negar nada? Rio-Santo debía esperar esta respuesta; pero le causó, no obstante, una penosa sensacion, y continuó diciendo: —Cierto, señora, que no hay nada que no deba yo esperar de vuestra ilimitada bondad, y fundado en ella me atreviré a pedir os cualquier favor importante sin el menor escrúpulo, pero hay pequenezes... Mas ya estoy harta cansado no diciéndos lo que deseo... La princesa de Longueville, de cuya amable hospitalidad me he aprovechado tantas veces en Paris, se halla aquí sola con su tía la duquesa de Gevres, cuya delicada salud la ha obligado sin duda a retirarse... Por muy feliz me tendría, milady, si tuviérais la bondad de ayudarme a pagar la deuda de cortesía que he contraído con la princesa. Quisiera que me permitiérais tener el honor de presentárosla.

—No, milord, eso no puede hacerse así; la etiqueta... —¿Con que es decir que me lo negais? —dijo Rio-Santo como picado. La condesa se levantó al momento y contestó: —Tened la bondad de darne vuestro brazo, milord, pues para que podais pagar vuestra deuda a esa extranjera, es más decoroso para ella que le evitemos el primer paso... Vos me presentareis a la princesa de Longueville, y yo tendré el honor de ofrecerle mi palco.

Rio-Santo besó la mano de Ophelia lleno de gratitud y ésta se consideró harto compensada de su condescendencia con la cariñosa mirada que le dirigió al mismo tiempo. Un momento despues entraron abos

Y en cuanto al marqués, te encargo mucho la mayor discrecion. El marqués no es de los nuestros, y... —Señora—exclamó Susana interrumpiéndola—¡veré pronto a Brian de Lan- cester? —¡Paciencia, hermosa mia, paciencia! —respondió sonriéndose la duquesa— pronto lo vereis, y será por mucho tiempo... Hasta la vista, hija mia... Buen ánimo... y que tengais un buen rato con el honorable Brian de Lanicester. La duquesa se arrojó bien con su capa entretelada, y se fué, dejando sola a Susana.

Rio-Santo se volvió al palco de lady Ophelia y se sentó a su lado; mas al ir a hablar, se detuvo y titubeó, como quien no encuentra expresiones para lo que quiere decir: cosa en verdad bien extraña en él, que no era hombre de intimidarse por poca cosa. Su perplejidad nacía de que iba a dar un paso muy aventurado y sin ejemplar quizás en la aristocracia inglesa, esclava miserable de la costumbre, oprimida y sujeta dentro del estrecho círculo de la etiqueta nacional. Calculó con razon, que por grande que fuera el amor que le tenía la condesa, habían de despertar en ella sus primeras expresiones todos los instintos del orgullo de inglesa y lady, y siempre es peligroso excitar estos instintos en nuestras mujeres, porque son siempre más fuertes que el amor. Así lo conocía el marqués, y hasta se le figuraba que temblaba el piso debajo de sus piés, y por eso dudaba, y permanecía callado; pero como las mujeres que aman, adivinan, la condesa lo sacó de su apuro preguntándole: —¿Teneis algo que pedirme, milord? —Si, milady—contestó Rio-Santo un poco recobrado ya con esta invitacion; —tengo un favor especial que pediros...

Un favor de poca importancia en la apariencia, y que en cualquier otro país sería la cosa más trivial del mundo; pero que aquí, segun vuestras costumbres... —¿No sabeis, milord, que no os puedo negar nada? Rio-Santo debía esperar esta respuesta; pero le causó, no obstante, una penosa sensacion, y continuó diciendo: —Cierto, señora, que no hay nada que no deba yo esperar de vuestra ilimitada bondad, y fundado en ella me atreviré a pedir os cualquier favor importante sin el menor escrúpulo, pero hay pequenezes... Mas ya estoy harta cansado no diciéndos lo que deseo... La princesa de Longueville, de cuya amable hospitalidad me he aprovechado tantas veces en Paris, se halla aquí sola con su tía la duquesa de Gevres, cuya delicada salud la ha obligado sin duda a retirarse... Por muy feliz me tendría, milady, si tuviérais la bondad de ayudarme a pagar la deuda de cortesía que he contraído con la princesa. Quisiera que me permitiérais tener el honor de presentárosla.

—No, milord, eso no puede hacerse así; la etiqueta... —¿Con que es decir que me lo negais? —dijo Rio-Santo como picado. La condesa se levantó al momento y contestó: —Tened la bondad de darne vuestro brazo, milord, pues para que podais pagar vuestra deuda a esa extranjera, es más decoroso para ella que le evitemos el primer paso... Vos me presentareis a la princesa de Longueville, y yo tendré el honor de ofrecerle mi palco.

Rio-Santo besó la mano de Ophelia lleno de gratitud y ésta se consideró harto compensada de su condescendencia con la cariñosa mirada que le dirigió al mismo tiempo. Un momento despues entraron abos

Y en cuanto al marqués, te encargo mucho la mayor discrecion. El marqués no es de los nuestros, y... —Señora—exclamó Susana interrumpiéndola—¡veré pronto a Brian de Lan- cester? —¡Paciencia, hermosa mia, paciencia! —respondió sonriéndose la duquesa— pronto lo vereis, y será por mucho tiempo... Hasta la vista, hija mia... Buen ánimo... y que tengais un buen rato con el honorable Brian de Lanicester. La duquesa se arrojó bien con su capa entretelada, y se fué, dejando sola a Susana.

Rio-Santo se volvió al palco de lady Ophelia y se sentó a su lado; mas al ir a hablar, se detuvo y titubeó, como quien no encuentra expresiones para lo que quiere decir: cosa en verdad bien extraña en él, que no era hombre de intimidarse por poca cosa. Su perplejidad nacía de que iba a dar un paso muy aventurado y sin ejemplar quizás en la aristocracia inglesa, esclava miserable de la costumbre, oprimida y sujeta dentro del estrecho círculo de la etiqueta nacional. Calculó con razon, que por grande que fuera el amor que le tenía la condesa, habían de despertar en ella sus primeras expresiones todos los instintos del orgullo de inglesa y lady, y siempre es peligroso excitar estos instintos en nuestras mujeres, porque son siempre más fuertes que el amor. Así lo conocía el marqués, y hasta se le figuraba que temblaba el piso debajo de sus piés, y por eso dudaba, y permanecía callado; pero como las mujeres que aman, adivinan, la condesa lo sacó de su apuro preguntándole: —¿Teneis algo que pedirme, milord? —Si, milady—contestó Rio-Santo un poco recobrado ya con esta invitacion; —tengo un favor especial que pediros...

Un favor de poca importancia en la apariencia, y que en cualquier otro país sería la cosa más trivial del mundo; pero que aquí, segun vuestras costumbres... —¿No sabeis, milord, que no os puedo negar nada? Rio-Santo debía esperar esta respuesta; pero le causó, no obstante, una penosa sensacion, y continuó diciendo: —Cierto, señora, que no hay nada que no deba yo esperar de vuestra ilimitada bondad, y fundado en ella me atreviré a pedir os cualquier favor importante sin el menor escrúpulo, pero hay pequenezes... Mas ya estoy harta cansado no diciéndos lo que deseo... La princesa de Longueville, de cuya amable hospitalidad me he aprovechado tantas veces en Paris, se halla aquí sola con su tía la duquesa de Gevres, cuya delicada salud la ha obligado sin duda a retirarse... Por muy feliz me tendría, milady, si tuviérais la bondad de ayudarme a pagar la deuda de cortesía que he contraído con la princesa. Quisiera que me permitiérais tener el honor de presentárosla.

—No, milord, eso no puede hacerse así; la etiqueta... —¿Con que es decir que me lo negais? —dijo Rio-Santo como picado. La condesa se levantó al momento y contestó: —Tened la bondad de darne vuestro brazo, milord, pues para que podais pagar vuestra deuda a esa extranjera, es más decoroso para ella que le evitemos el primer paso... Vos me presentareis a la princesa de Longueville, y yo tendré el honor de ofrecerle mi palco.

Rio-Santo besó la mano de Ophelia lleno de gratitud y ésta se consideró harto compensada de su condescendencia con la cariñosa mirada que le dirigió al mismo tiempo. Un momento despues entraron abos

Y en cuanto al marqués, te encargo mucho la mayor discrecion. El marqués no es de los nuestros, y... —Señora—exclamó Susana interrumpiéndola—¡veré pronto a Brian de Lan- cester? —¡Paciencia, hermosa mia, paciencia! —respondió sonriéndose la duquesa— pronto lo vereis, y será por mucho tiempo... Hasta la vista, hija mia... Buen ánimo... y que tengais un buen rato con el honorable Brian de Lanicester. La duquesa se arrojó bien con su capa entretelada, y se fué, dejando sola a Susana.

Rio-Santo se volvió al palco de lady Ophelia y se sentó a su lado; mas al ir a hablar, se detuvo y titubeó, como quien no encuentra expresiones para lo que quiere decir: cosa en verdad bien extraña en él, que no era hombre de intimidarse por poca cosa. Su perplejidad nacía de que iba a dar un paso muy aventurado y sin ejemplar quizás en la aristocracia inglesa, esclava miserable de la costumbre, oprimida y sujeta dentro del estrecho círculo de la etiqueta nacional. Calculó con razon, que por grande que fuera el amor que le tenía la condesa, habían de despertar en ella sus primeras expresiones todos los instintos del orgullo de inglesa y lady, y siempre es peligroso excitar estos instintos en nuestras mujeres, porque son siempre más fuertes que el amor. Así lo conocía el marqués, y hasta se le figuraba que temblaba el piso debajo de sus piés, y por eso dudaba, y permanecía callado; pero como las mujeres que aman, adivinan, la condesa lo sacó de su apuro preguntándole: —¿Teneis algo que pedirme, milord? —Si, milady—contestó Rio-Santo un poco recobrado ya con esta invitacion; —tengo un favor especial que pediros...

Un favor de poca importancia en la apariencia, y que en cualquier otro país sería la cosa más trivial del mundo; pero que aquí, segun vuestras costumbres... —¿No sabeis, milord, que no os puedo negar nada? Rio-Santo debía esperar esta respuesta; pero le causó, no obstante, una penosa sensacion, y continuó diciendo: —Cierto, señora, que no hay nada que no deba yo esperar de vuestra ilimitada bondad, y fundado en ella me atreviré a pedir os cualquier favor importante sin el menor escrúpulo, pero hay pequenezes... Mas ya estoy harta cansado no diciéndos lo que deseo... La princesa de Longueville, de cuya amable hospitalidad me he aprovechado tantas veces en Paris, se halla aquí sola con su tía la duquesa de Gevres, cuya delicada salud la ha obligado sin duda a retirarse... Por muy feliz me tendría, milady, si tuviérais la bondad de ayudarme a pagar la deuda de cortesía que he contraído con la princesa. Quisiera que me permitiérais tener el honor de presentárosla.

—No, milord, eso no puede hacerse así; la etiqueta... —¿Con que es decir que me lo negais? —dijo Rio-Santo como picado. La condesa se levantó al momento y contestó: —Tened la bondad de darne vuestro brazo, milord, pues para que podais pagar vuestra deuda a esa extranjera, es más decoroso para ella que le evitemos el primer paso... Vos me presentareis a la princesa de Longueville, y yo tendré el honor de ofrecerle mi palco.

Rio-Santo besó la mano de Ophelia lleno de gratitud y ésta se consideró harto compensada de su condescendencia con la cariñosa mirada que le dirigió al mismo tiempo. Un momento despues entraron abos

Y en cuanto al marqués, te encargo mucho la mayor discrecion. El marqués no es de los nuestros, y... —Señora—exclamó Susana interrumpiéndola—¡veré pronto a Brian de Lan- cester? —¡Paciencia, hermosa mia, paciencia! —respondió sonriéndose la duquesa— pronto lo vereis, y será por mucho tiempo... Hasta la vista, hija mia... Buen ánimo... y que tengais un buen rato con el honorable Brian de Lanicester. La duquesa se arrojó bien con su capa entretelada, y se fué, dejando sola a Susana.

Rio-Santo se volvió al palco de lady Ophelia y se sentó a su lado; mas al ir a hablar, se detuvo y titubeó, como quien no encuentra expresiones para lo que quiere decir: cosa en verdad bien extraña en él, que no era hombre de intimidarse por poca cosa. Su perplejidad nacía de que iba a dar un paso muy aventurado y sin ejemplar quizás en la aristocracia inglesa, esclava miserable de la costumbre, oprimida y sujeta dentro del estrecho círculo de la etiqueta nacional. Calculó con razon, que por grande que fuera el amor que le tenía la condesa, habían de despertar en ella sus primeras expresiones todos los instintos del orgullo de inglesa y lady, y siempre es peligroso excitar estos instintos en nuestras mujeres, porque son siempre más fuertes que el amor. Así lo conocía el marqués, y hasta se le figuraba que temblaba el piso debajo de sus piés, y por eso dudaba, y permanecía callado; pero como las mujeres que aman, adivinan, la condesa lo sacó de su apuro preguntándole: —¿Teneis algo que pedirme, milord? —Si, milady—contestó Rio-Santo un poco recobrado ya con esta invitacion; —tengo un favor especial que pediros...

Un favor de poca importancia en la apariencia, y que en cualquier otro país sería la cosa más trivial del mundo; pero que aquí, segun vuestras costumbres... —¿No sabeis, milord, que no os puedo negar nada? Rio-Santo debía esperar esta respuesta; pero le causó, no obstante, una penosa sensacion, y continuó diciendo: —Cierto, señora, que no hay nada que no deba yo esperar de vuestra ilimitada bondad, y fundado en ella me atreviré a pedir os cualquier favor importante sin el menor escrúpulo, pero hay pequenezes... Mas ya estoy harta cansado no diciéndos lo que deseo... La princesa de Longueville, de cuya amable hospitalidad me he aprovechado tantas veces en Paris, se halla aquí sola con su tía la duquesa de Gevres, cuya delicada salud la ha obligado sin duda a retirarse... Por muy feliz me tendría, milady, si tuviérais la bondad de ayudarme a pagar la deuda de cortesía que he contraído con la princesa. Quisiera que me permitiérais tener el honor de presentárosla.

—No, milord, eso no puede hacerse así; la etiqueta... —¿Con que es decir que me lo negais? —dijo Rio-Santo como picado. La condesa se levantó al momento y contestó: —Tened la bondad de darne vuestro brazo, milord, pues para que podais pagar vuestra deuda a esa extranjera, es más decoroso para ella que le evitemos el primer paso... Vos me

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

HILERAS, 4, MADRID

Aplicación del agua á todas temperaturas y formas. Espaciosos y elegantes gabinetes para los baños de agua, así de limpieza y recreo como para los minero-medicinales de todas clases, particularmente los sulfurosos; primer establecimiento que los ha administrado en Madrid.—SALON HIDRO-TERAPICO, con los más modernos aparatos para la administración de toda clase de duchas.—Baños rusos simples y compuestos.—Consulta médica: de 11 á 1 y de 4 á 6.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

SPARKLETS MARIN



Instantáneamente espumosas todas las bebidas y de gusto delicioso. Higiene y comodidad. Preciosos modelos perfeccionados con sifón. Cebaja, caja de cápsulas, 1 peseta 50 céntimos. Gran depósito para su venta.

Antigua Lampistería DE MARIN

42, Plaza de Ferradores, 42

Utensilios de cocina y baños de venta.



Antes y desde los tiempos de Sansón una abundante cabellera ha sido el símbolo de la fuerza del hombre y de la hermosura de la mujer.

El Vigor del Cabello del Dr. AYER. Ayer conserva el cabello y la embellece, lo hace crecer y le da fuerza y brillo. Destruye la caspa y devuelve al cabello gris o marchito su color original.

El Vigor del Cabello del Dr. AYER.

PREPARADO POR Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Medallas de Oro en las Principales Exposiciones Internacionales.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Grosotado

El Remedio de las ENFERMEDADES DEL PEGHO más eficaz las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS para curar las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, 22 rue Jules-César, París. Véase prospecto en la farmacia de la calle de Alcalá, 11.

Regalo útil indispensable

Una imprentilla PROGRESO de 100 letras escritas, para la composición de tarjetas de visita, menús, sobres, etc., compuesta de 1 compenedor, 2 líneas, 1 alfiler, 1 botella de tinta, 1 pizarra, separador de tinta, puesto el todo en una caja de madera fina barnizada y que puede figurar como adorno sobre cualquier mesa de escritorio. Precio: ptas. 7,50. Para hacer trabajos más grandes, imprentillas 200 letras, ptas. 10; 300 letras, 14,50; 400 letras, ptas. 17,50; 500 letras, ptas. 19,50; y 1.000 letras, compenedor 6 líneas, ptas. 40. Francos portes todo España, aumenta ptas. 1,50. JUSTO BUJAS, Calle Moncada, 15, Barcelona.

PROFESOR de primera y segunda enseñanza en su casa y á domicilio.—Argensola, 2, 4.º izqda.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE CUBA Y DE MEXICO

SERVICIO DEL NORTE.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Santander el 10 y de Coruña el 30 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costarrica y Pacifico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

El vapor **Ciudad de Cádiz**, saldrá de Santander el 19 de Agosto y de Coruña el día 20.

SERVICIO DEL MEDITERRANEO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.

El vapor **Monserat** saldrá de Barcelona el 26 y de Cádiz el 30 del actual.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colon, Sabanailla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacifico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos.

El vapor **Cataluña** saldrá de Barcelona el día 11 y de Cádiz el 15.

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean, 31 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1.º Diciembre, directamente para Port-Saïd, Suez, Aden, Colombo, Singapur, Manila y Malaca, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japon y Australia.

El vapor **Isla de Luzon** saldrá de Barcelona el 11 de Agosto.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Admite pasaje y carga para Rio Janeiro, Santos, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaiso, con transbordo en Cádiz al vapor de la línea del Brasil-Pacifico.

El vapor **Alfonso XII** saldrá el día 3 de Barcelona y el 7 de Cádiz.

LÍNEA DEL BRASIL-PACIFICO

Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 22 de cada mes. Hace las escalas de Panillac, Pasaje, Bilbao, Coruña, Vilagarcía de Marín, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 7 de Cádiz, directamente para Las Palmas, Rio Janeiro, Santos, Montevideo, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaiso, admitiendo pasaje y carga para Buenos Aires; el primero con transbordo en Cádiz al vapor de la línea de Buenos Aires, y la segunda con transbordo en Montevideo.

El vapor **México** saldrá de Vigo el día 1.º y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagan, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

El vapor **M. L. W. Verde** saldrá el día 17 de Barcelona y de Cádiz el 22.

LÍNEA DE FERNANDO POO

Servicio bimensual, saliendo de Barcelona el 26 de Diciembre de 1899 y de Cádiz el 30 de Enero de 1900 y así sucesivamente cada dos meses, para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagan y otros puntos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por sus regulares.

ANTÍDOTO SOBERANO DE LAS ENFERMEDADES BILIOSAS

ES EL PURGANTE DE ANDRÉS Y FABIA

Corrige inmediatamente Inapetencia, Anideseas, Náuseas, Indigestiones, Afecciones nerviosas, Irregularidades del méstruo, Vahidos, Vomitos, Estreñimiento, Dolores de cabeza y otros padecimientos de estómago.

Se emplea también como simple purgante por ser agradable al paladar, suave y rápido en sus efectos. Se vende: Arévalo, 2; Serrano, 3; Luna, 6, y además en las principales boticas y droguerías de Madrid y de provincias, á 2 pesetas caja, de seis purgantes. Desde Valencia se envía certificado á todas partes, acompañando al encargo 2 pesetas 25 céntimos.

FÁBRICA DE ABONOS ANIMALES Y ARTIFICIALES

Recomendamos á los señores agricultores los abonos de nuestra producción por resultar los mejores y de más seguros resultados para toda clase de cultivos.

Ponemos á su disposición abonos adecuados para cada simiente y para todos TERRENOS, con solo tener una muestra homogénea de la tierra en que se hayan de desparramar.

Asimismo remitimos á quien las pida todas las materias primeras necesarias para la fabricación del abono, con explicación de cantidades y manera de usarlos.

Garantizamos por análisis la pureza y riqueza de nuestros abonos; cuyos resultados han de ser siempre superiores á los que no se componen mas que de materias minerales, que no dan mas que una vegetación ficticia, esquilmando la tierra, por lo cual es necesario á los pocos años el empleo de las basuras de cuadra, para suavizarlas nuevamente.

REPRESENTACION EN MADRID **G. PEREZ Y COMPAÑIA** RUIZ, 26, PRAL

LA ROSARIO El Rey del Tocador

Gran Fábrica de JABONES comunes y finos tocadores Especialidad en aguas de tocador KANAKA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.

Pereda y Compañía.—Santander

GOTA L'AVILLE

REUMATISMOS

Respectivo, probado de la GOTA y REUMATISMOS, GONORRREA y SIDA, en todos los períodos del curso. ACCIÓN RÁPIDA y SEGURA en todos los casos. FARM. T. COMAR & HRO. 26, Ave. Saint-Charles, PARÍS. VENTA POR MENOR. EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS.

SANDOW'S Es el aparato más sencillo y completo de gimnasia doméstica que se conoce hasta el día. E. Molina. Colón, 44, Irún.

Ibarra y Compañía SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos. Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Opposiciones para Maestros de primera enseñanza. Se verificarán en el Colegio de María Cristina para huérfanos de la Infantería, establecido en Toledo, el día 20 del próximo mes de Septiembre.

Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á los programas vigentes para las escuelas superiores.

Los opositores deberán tener de 21 á 35 años de edad. Las solicitudes deben dirigirse al Señor Coronel Director antes del día 15 del citado mes.

Sueldo, 1.500 pesetas anuales.—Toledo 18 de Agosto de 1900.—El Comandante Mayor accidental, Eduardo Calderón de la Barca.—V. B.º, El Coronel Director, Vela.

Se vende papel viejo para envolver, en la Administración de este periódico.

en el palco de Susana; éste se puso en pie, y con no poca sorpresa del marqués, que la acababa de ver tímida y cortada, hizo los honores con gracia y mucha naturalidad.

Correspondió, además, con suma oportunidad á los cumplimientos y ofertas de la condesa, sosteniendo la antigua reputación de la nobleza de Francia, cuyo papel representaba, y que con razón ó sin ella pasa por la más cortés de Europa.

En verdad que si el marqués de Río-Santo tenía interés en franquear á Susana las puertas del mundo británico, debió quedar muy satisfecho de este paso, porque el resultado excedía á todas sus esperanzas.

Dos grandes señoras, princesa la una y condesa la otra, presentadas una á otra por un hombre, y en Londres, es un milagro completo, porque dado este paso no había ya ningún obstáculo que vencer. Susana podía entrar en todas partes, arrastrada del brazo de la condesa de Derby, puesto que era princesa y hermosa entre las hermosas. Pero sin lady Ophelia su título de princesa hubiera sido como una llave de oro que no entra en ninguna cerradura, pues la presentación era indispensable, precisa, porque es la regla; el axioma, el eje durísimo y pesado sobre que gira constantemente toda la etiqueta inglesa.

Por último, y para decirlo de una vez, Susana, la hija del indio ahogado, entró á pie llano en el palacio de la aristocracia, en cuyos umbrales se quedan tantos plebeyos millonarios, que jamás los pueden pasar.

Río-Santo acompañó después á las dos al palco de la condesa, y se despidió enseguida. Así que Susana se sentó, los quince ó veinte anteojos del palco corrido de plata se dirigieron á ella, y al mo-

mento empezaron las exclamaciones de sus dueños, apostando los unos á que no tenía veinte años, otros á que era italiana, á que tenía más pelo que la Briotta, á que su broche de brillantes valía más de 2.000 libras, etc., etc. Lantures-Luces hubiera apostado, y hablado sobre todo, de mejor gana que ninguno; pero había perdido sus anteojos y nada podía hacer sin sus lentes montados en oro.

—Conozco el hermoso pelo de la Briotta—fue lo único que dijo;—y hablando con formalidad, ¡qué sí que es un pelo divino! No veo á esa señora, si la pudiera distinguir desde aquí, apostaría cualquiera cosa.

Pero vamos á ver... yo me fio de vos, mi querido Brian... decidme, ¡vive Dios! ¿vuestro parecer sobre el pelo de esa bella desconocida...

Brian de Lancaster, que estaba en un rincón del palco bostezando, en vez de contestar al vizconde, preguntó:

—¿Alguno de vosotros ha visto á mi lord mi hermano?

—No tengo mi lente, querido mío—contestó aquel.

Todos los demás respondieron también negativamente, y solo uno de ellos añadió:

—Habéis venido, sin duda, á pagarle su renta esta noche, ¿eh?, Lancaster.

—A eso cabalmente, señores.

Y en seguida se levantó, se acercó á la delantera del palco, y viendo á Susana, exclamó:

—¡Admirable mujer!

—Ahora sí que juraré yo que es encantadora... Vale para mí mucho la opinión de Brian—repuso el vizconde.

en el pellejo de lord White-Manor, ese diablo de Brian me volvería loco?

—No sería extraño.

—Brian lo lleva por una oreja, y hace bien—contestó otro.

La conversación recayó en seguida sobre diversiones, bailarinas, trajes, látigos, etc.

Susana y la condesa se habían quedado solas, sentadas una enfrente de otra. Por parte de esta última había muchos motivos de prevención contra la primera, que le había sido presentada casi á la fuerza, á quien Río-Santo había conocido, y tanto deseaba complacer; pero muy necio será el que pretenda sujetar á reglas lógicas ó positivas los sentimientos espontáneos, rápidos y caprichosos, que son, en resumen, la mujer, ó si se quiere, la conciencia de la mujer, su corazón y cerebro. La condesa desde el primer momento sintió una inclinación irresistible hacia Susana; ambas simpatizaron tácitamente antes de haberse dirigido más palabras que las de mero cumplimento y atención; y después, cuando ya hablaron despacio, ambas creyeron á un mismo tiempo que se querían.

Están, pues, hablando las dos sin reparar que todos miraban á la recién venida, y sin llamarles la atención las exclamaciones que salían del palco infernal, como le llamaba el francés Lantures-Luces, en el momento en que Brian de Lancaster se asomó á mirar á Susana. Esta lo advirtió, y se detuvo sin concluir una frase que había empezado, quedándose inmóvil instantáneamente, porque la mirada de Brian penetró su corazón, su cabeza, y todo su ser, como el choque magnético conmueve el cuerpo de un hombre decaído.

La condesa también sufrió parte de este choque repentino; notó la alteración de Susana, y siguiendo y comprendiendo

su mirada, vió á Brian que salía del palco infernal, y dijo para sí:

—¡Lo ama sin duda! porque esta es la primera y quizás la única sospecha que asalta la imaginación de una mujer.

Desde entonces guardó un discreto silencio y volvió á otro lado la cabeza para dejar á su compañera en el aislamiento de su emoción.

Por lo demás, bien puede asegurarse, que esta misma sospecha aumentó la simpatía de la condesa por Susana, pues destruyó sus temores con respecto á Río-Santo, y alejaba el único motivo de frialdad que pudiera existir entre las dos. Susana por su parte esperaba ver entrar á Brian de Lancaster en el palco, cuando reparó con no poca sorpresa, que estaba sentado enfrente de ella en el de lady Campbell, y bajó la cabeza y se quedó triste y pensativa; más de pronto oyó una voz que le dijo al oído:—¡Vendrás ¡y muy pronto!— Susana se volvió á mirar y nada vió detrás de sí, pero observó que oscilaba el biombo que dividía aquel palco del inmediato, y aun creyó distinguir por el claro producido por las oscilaciones, el insignificante perfil del ciego Tyrrel, y se bajó para ver mejor, mas el biombo dejó de moverse.

Entre tanto, el buen capitán Paddy O-Chrane, en vez de comprar las naranjas ofrecidas á mistress Burnett, bajó pensativamente la escalera del teatro y se dirigió al pórtico, rascándose con frecuencia la oreja, señal segura de hallarse perplejo, y recitando entre dientes una especie de lamentación en que los epítetos más opuestos se hallaban aplicados á un mismo nombre.

Incidentalmente, y á manera de pun-tación, invocaba al diablo, según su costumbre, para que cargara con él, mas éste se hacía sordo á sus plegarias, mirándose mucho en cargar con un irlandés